

Consumo de alcohol y otras drogas en la Universidad Veracruzana Intercultural

DE SAN JORGE-CÁRDENAS, Xochitl†*, SANCHEZ-SOLIS, Alejandro, PAVON-LEÓN, Patricia y ARELLANEZ-HERNANDEZ, Jorge Luis

Universidad Veracruzana

Recibido 08 de Septiembre, 2016; Aceptado 8 de Noviembre, 2016

Resumen

Uno de los aspectos de salud poco explorados entre la población indígena en general y entre los universitarios indígenas en particular, se refiere al consumo de sustancias psicoactivas. La Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) forma parte de la Universidad Veracruzana y opera en cuatro sedes regionales caracterizadas por su alta concentración de población indígena, ofreciendo la oportunidad de explorar esta problemática. Objetivo: Comparar el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas de los estudiantes indígenas de la UVI, que participaron en el Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas en la Universidad Veracruzana, realizado en 2012, con un grupo equivalente de estudiantes no indígenas que participaron en el mismo estudio. Método: Se utilizó la base de datos derivada de la aplicación en línea del Cuestionario de Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios (CODEU, 2012) y se conformaron dos grupos equivalentes: el primero integró al total de participantes de la UVI (138 estudiantes) y el segundo a 138 estudiantes no indígenas, seleccionados de manera aleatoria, pareados por edad, sexo y área académica; en total participaron 276 estudiantes. Resultados: El 68.1% son mujeres y 31.9% hombres. La edad promedio de inicio del consumo de drogas fue de 16.1 años en estudiantes indígenas y de 16.7 años en los no indígenas. En ambos grupos, las drogas de mayor consumo, alguna vez en la vida, fueron alcohol, tabaco y marihuana; si bien, el grupo de estudiantes no indígenas registró un consumo de tabaco, alcohol, marihuana y cocaína significativamente mayor. Conclusiones: El consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios no indígenas parece ser más preocupante en algunos indicadores. Hacer un segundo diagnóstico permitirá una mejor comprensión del fenómeno para desarrollar estrategias más específicas de atención.

Universidad Intercultural, Consumo de Drogas, Estudiantes indígenas y no indígenas

Abstract

Introduction: Alcohol and psychoactive substances consumption is a little explored health issue among indigenous in general and among indigenous university students in particular. Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) is part of Universidad Veracruzana, operating in four of its regional headquarters, all of which are distinguished by their high concentration of indigenous population and, therefore, offer a great opportunity for studying this subject. Objective: To compare alcohol, tobacco and other drugs consumption between indigenous students from UVI, who partook in the Perception, Risk and Consumption Diagnosis in Universidad Veracruzana, in 2012 and an equivalent-group of non-indigenous students who partook in the same study. Method: The online Drug Consumption among University Students Questionnaire's (CODEU, 2012) database was used and two equivalent-groups were formed: the first one incorporated all of the participants from UVI (138 students) and the second one integrated 138 randomly selected, non-indigenous students, paired by age, sex and academic field; there were 276 participant students. Results: 68.1% of the participants are women and 31.9% are men. The average age of initial drug use is rated at age 16.1 in indigenous students and at age 16.7 in non-indigenous students. Alcohol, tobacco and marijuana showed the highest once in life consumption rates, although non-indigenous students group rated significantly higher alcohol, tobacco, marijuana and cocaine consumption. Conclusion: Psychoactive consumption among non-indigenous university students seems to be more alarming in some indicators. A second diagnosis will permit a better understanding of the phenomenon in order to develop more specific attention strategies.

Intercultural University, Drugs Consumption, Indigenous and non-indigenous students

Citación: DE SAN JORGE-CÁRDENAS, Xochitl, SANCHEZ-SOLIS, Alejandro, PAVON-LEÓN, Patricia y ARELLANEZ-HERNANDEZ, Jorge Luis. Consumo de alcohol y otras drogas en la Universidad Veracruzana Intercultural. Revista Investigaciones Sociales, 2016, 2-6: 1-13

† Investigador contribuyendo como primer autor

* Correspondencia al autor: (xdesanjorge@hotmail.com)

Introducción

En las últimas décadas, organismos internacionales y gobiernos de diversos países - entre ellos México- han expresado su preocupación por lo que parece ser un incremento constante del consumo de sustancias adictivas, legales e ilegales, en la población juvenil. Se trata de una preocupación fundada en las repercusiones, a corto plazo, que esta práctica tiene en la salud de los consumidores, como resultados de lesiones y discapacidades derivadas de accidentes o del ejercicio de la violencia; en su rendimiento académico, en sus posibilidades de inserción laboral y en el desarrollo de una adicción. También existe preocupación por las repercusiones de mediano y largo plazo porque de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud OMS (Cárceles, 2006) el consumo de drogas, particularmente de drogas legales, está asociado al desarrollo de numerosas enfermedades y a la muerte de millones de personas en el mundo.

Numerosos estudios muestran una tendencia clara a la disminución de la edad de inicio del consumo de drogas, legales e ilegales (ENA 2008, 2011; REVIVA 2015, UNODC 2015). Asimismo, coinciden en señalar que, entre los jóvenes, el alcohol es la droga legal de mayor consumo y que la marihuana ocupa el mismo lugar, entre las drogas ilegales; que está creciendo el consumo de drogas, sobre todo el de alcohol, en mujeres; y que hay una mayor incidencia del consumo de drogas en la etapa de la Educación Superior (Pérez 1999; UNODC, 2015; Jiménez-Muro 2009).

La tendencia ha sido confirmada en diversos trabajos como los realizados en universidades españolas (Nieves, 2011), que señalan que entre los jóvenes hay algunas drogas más aceptadas que otras, tal es el caso del alcohol, la marihuana y el éxtasis a las que se atribuyen «consecuencias positivas» porque:

En el marco de un estado alterado de conciencia- potencian la actividad psicofísica y sexual, proporcionan sentimientos de bienestar entre los que destacan la alegría, euforia, superación de la timidez y la mejoría del estado de ánimo y aumentan la posibilidad de diversión e integración a grupos de amigos que también consumen. Se trata de una percepción que favorece el consumo e ignora las consecuencias negativas que se derivan del mismo: de acuerdo con algunos autores (Salazar, 2004) esto obedece a que el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas se ha convertido en parte del estilo de vida de los jóvenes en general y de los universitarios en particular, lo que significa que incluye factores del contexto tales como los lugares, las personas con quienes se comparte el hábito, la frecuencia y la forma de consumo.

Otros autores como Becoña y Vázquez (2001) o la propia OMS (2004) precisan que el consumo de drogas puede presentarse de modo experimental, social, regular, intenso o compulsivo, o alternar entre estos modos y nunca llegar a la dependencia o adicción, ya que para que esto suceda tienen que interactuar una serie de factores entre los que destacan la capacidad de la sustancia para producir los cambios fisicoquímicos cerebrales; la cantidad y frecuencia de consumo, las expectativas, los factores de vulnerabilidad personal, las condiciones familiares y sociales en que se realiza el consumo. A pesar de estar de acuerdo con lo anterior, algunos autores advierten que “Si bien es cierto que no todo consumo de drogas es sinónimo de adicción, es un hecho también que toda adicción se inició con un consumo...” (IAPA, 2011; Velasco, 2012),

La Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas y la Organización de los Estados Americanos (CICAD-OEA, 2011) ha establecido que el fenómeno del consumo de drogas legales e ilegales y la adicción misma, es un asunto sumamente complejo -tanto por sus causas como por sus efectos- que obliga a los actores sociales interesados a desarrollar propuestas integrales y multidisciplinarias que aporten soluciones en el campo de la prevención. Estas propuestas integrales, propone este organismo, deberán partir de un diagnóstico que permitan conocer la naturaleza, características específicas y magnitud del problema de consumo de drogas en un contexto histórico y geográfico determinado, antes de realizar cualquier intervención que sea cultural, social, económica y políticamente apropiada.

Como resultado de una revisión de la literatura y de los diagnósticos existentes sobre el consumo de drogas en población juvenil, se encontró que la mayor parte de los estudios realizados se ocupa de la población adolescente escolarizada, que cursa el nivel medio y medio superior y que tiene entre 13 y 18 años. La mayoría de los trabajos que abordan el consumo de drogas en la edad juvenil abarca a una población entre 18 y 30 años, sin distinguir -en el análisis- a la población universitaria.

La mayor parte de los estudios que se refieren a estudiantes universitarios han sido realizados con estudiantes de primer ingreso o de alguna facultad en particular. Únicamente fue posible localizar algunos estudios que abarcan a las universidades en su conjunto -todas las áreas, facultades y generaciones- como el que coordinó la Fundación Atenea en España en el que participó una muestra de la población universitaria de 48 de las 50 provincias de ese país (Nieves, 2011).

En el caso del continente americano, se encontraron los trabajos realizados por el Proyecto Antidrogas Ilícitas de la Comunidad Andina bajo los auspicios de la Coordinación de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas de la Organización de Estados Americanos (CICAD/OEA), el cual muestra un aumento general en el consumo de drogas ilegales y sintéticas de la población universitaria en Colombia (11%); Ecuador, (4.7%); Perú (3.2%) y Bolivia (2%) (PRADICAN, 2012 y DROSICAN, 2012). También se encontraron algunas investigaciones como la realizada en Chile, que presenta resultados controversiales sobre la relación entre consumo de drogas y rendimiento escolar que deberán ser analizados a profundidad y contrastados con nuevos estudios (CONACE, 2002).

Más recientemente, se encontró el Primer Estudio Piloto sobre Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios en Uruguay (2015), en donde se establece que este país tiene un grave problema en el consumo de drogas por lo menos de la población universitaria.

La revisión de estudios realizados en México sobre la misma problemática, muestra que las investigaciones desarrolladas en población juvenil y en estudiantes de nivel medio, medio superior y superior, confirman la tendencia respecto al crecimiento del consumo y documentan la aparición de nuevas sustancias adictivas o el súbito incremento del consumo de alguna de ellas. Tal es caso del estudio realizado por Guimaraes (1987), que reveló que el consumo de alcohol aumenta entre los estudiantes universitarios que cursan los semestres o periodos más avanzados y que los niveles de consumo suelen ser más elevados cuando se bebe en grupo que cuando se hace sin compañía.

Estas conclusiones fueron confirmadas por otros trabajos (Villatoro, Medina-Mora y otros, 1999; Pulido, Tovilla, Lanzagorta, y Mendivil, 2003; Villatoro, Medina-Mora y Colaboradores, 2008), que señalan que el riesgo de consumo de drogas ilícitas y alcohol aumenta sustancialmente conforme los estudiantes progresan en sus estudios y alcanza un punto alto al llegar a la Universidad.

En 2012, la Red Veracruzana de Investigación en Adicciones –que agrupa a un colectivo de cuerpos académicos¹ adscritos a la Universidad Veracruzana- realizó el “Primer Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas de Estudiantes de Educación Superior”, que abarcó el total de regiones académicas (Poza Rica-Tuxpan, Córdoba-Orizaba-Iztaczoquitlán, Veracruz-Boca del Río, Coatzacoalcos-Minatitlán y Xalapa); sus seis áreas de conocimiento (Ciencias de la Salud, Humanidades, Artes, Biológico-Agropecuarias, Técnica y Económico-Administrativas), así como todas las facultades, carreras y generaciones de la Universidad Veracruzana.

Se trató de una investigación de tipo cuantitativo, transversal y analítica, que se propuso conocer la prevalencia del consumo de drogas legales e ilegales, los factores y la percepción de riesgo en estudiantes de esta universidad pública para proponer estrategias preventivas basadas en evidencias.

Para tal fin se aplicó -en línea y a todos los estudiantes que quisieron participar- un cuestionario denominado Cuestionario sobre el Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios (CODEU, 2012).

El instrumento, constaba de 73 preguntas que indagaban sobre aspectos sociodemográficos, consumo de drogas lícitas e ilícitas, factores y percepción de riesgo sobre el consumo, discapacidad relacionada con el consumo de drogas, percepción de los estudiantes sobre las políticas institucionales acerca del tema y sobre las campañas preventivas dirigidas a este grupo de edad por diversas instituciones federales, estatales y universitarias. Fue sometido a la opinión de expertos que realizaron un dictamen técnico condicionado que obligó a realizar algunos ajustes al cuestionario antes de ser aprobado, piloteado y validado estadísticamente obteniendo un índice de confiabilidad de .787 utilizando el Alpha de Cronbach, lo que permite señalar que se trata de un instrumento confiable.

La investigación abarcó también a la Universidad Veracruzana Intercultural (UVI) que a diferencia de otras ‘universidades interculturales’ promovidas desde el gobierno federal mexicano se crea en 2004 no como una ‘nueva universidad’, sino como una dependencia-universidad dentro de una universidad pública autónoma, la Universidad Veracruzana (Dietz, 2008: 366)².

¹ Se llama Cuerpo Académico a un grupo de docentes e investigadores que comparten una Línea de Generación y Aplicación de Conocimiento y que acuerdan trabajar en torno a objetivos comunes para favorecer el intercambio de ideas, conocimientos y experiencias, la gestión colectiva y el trabajo colaborativo.

² No podemos olvidar que México es un país de desigualdades acentuadas, entre las que destacan de manera importante las que afectan a los 15, 703,474 personas que de acuerdo con el Censo de Población (INEGI, 2010) se consideran indígenas, ya que poco más del 79% estaban en pobreza extrema o moderada mientras que alrededor del 17.5% de los considerados no pobres eran vulnerables por ingresos o por carencias sociales (CONEVAL, 2010).

Esta población registra un Índice de Desarrollo Humano 11.3% menor que el de la población no indígena. En Educación, más del 68% de los hablantes de alguna lengua indígena sólo tiene educación básica y esta cifra se reduce a 47.6% si se trata de población monolingüe de habla indígena mientras que 51.9% no tiene escolaridad. En Salud, 57% de la población hablante de lengua indígena es derechohabiente a servicios de salud, mismos que son proporcionados principalmente por el Seguro Popular (70.2%), y en menor medida por el IMSS (22.3%), el ISSSTE (5.0%), Pemex, Defensa o Marina (0.7%), o por alguna institución privada u otra (1.7%). En el campo de la Educación Superior, las cifras oficiales muestran que para 2006 sólo 20% de los jóvenes entre 18 y 24 años logran entrar a alguna universidad y sólo uno de cada 100 era indígena. Gracias a las Universidades Interculturales la situación mejora aunque muy lentamente y se estima que, hoy en día, son seis de cada 100 (Bastianí, 2006: 25)

La UVI forma parte de la Red de Universidades Interculturales de México, surgidas en el período del presidente Fox (2000-2006) como respuesta a la demanda por el respeto a la diversidad cultural y a los derechos de los pueblos originarios. Se trata de una respuesta que pretende transformar el sistema educativo mexicano de nivel superior – caracterizado por su monoculturalidad y unietnicidad- para disponer de espacios educativos que fortalezcan el reconocimiento y aceptación de las diferencias y para la construcción de acuerdos y reglas de convivencia equitativa y respetuosa, en los que se busca impulsar un enfoque de diversidad cultural no sólo relacionado con las culturas indígenas sino también con la diversidad popular, urbana y de género (Ávila, 2014).

La UVI se organiza en cuatro sedes regionales a lo largo del estado de Veracruz (México): Huasteca, Totonacapan, Grandes Montañas y Selvas, caracterizadas por su alta concentración de población indígena y por sus altos niveles de marginación, en las que se ofrece la Licenciatura en Gestión Intercultural para el desarrollo con cinco orientaciones: Lenguas, Comunicación, Sustentabilidad, Derechos y Salud (Figura 1).



Figura 1 Mapa de Veracruz y las sedes regionales de la Universidad Veracruzana Intercultural
 Imagen de la Página Web de la Universidad Veracruzana

De acuerdo con una evaluación realizada por la UNESCO (2009), la UVI tiene una cobertura potencial de 64.317 estudiantes. El indicador se refiere a la población regional en edad esperada de realizar estudios universitarios (17 a 23 años); sin embargo, en 2012 (fecha en que se aplicó el CODEU) la UVI sólo atendía a 356 estudiantes distribuidos en las cuatro sedes, cifra que prácticamente se ha duplicado ya que en la actualidad atiende a 681 estudiantes, es decir a 1.06% de la cobertura potencial. En la Huasteca -además del español- los estudiantes son hablantes de lenguas como náhuatl, otomí, tepehua y huasteco; en la sede del Totonacapan, son hablantes de la lengua totonaca; en las Grandes Montañas del náhuatl, mixe o zapoteco; y por último, en la sede correspondiente a la región de las Selvas son hablantes de alguna lengua como chinanteco, mixe, náhuatl, zoque-popoloca o zapoteco.

Al igual que el resto de las dependencias de la Universidad Veracruzana, la inclusión de las sedes de la UVI en el estudio obedeció al objetivo de conocer la manera en que se comporta el fenómeno del consumo de drogas en la población estudiantil. Sin embargo, el análisis de la base de datos resultante de este diagnóstico, en el que participaron 20,640 estudiantes, abrió la posibilidad de realizar análisis en diversas vertientes, una de las cuales referida al consumo de drogas en población indígena universitaria.

Explorar esta vertiente obligó a realizar una búsqueda específica de antecedentes, encontrando que aunque se ha avanzado en el estudio del consumo de sustancias adictivas entre la población universitaria y en el análisis de este consumo y su relación con diversos factores psicosociales, no se han realizado estudios que exploren las diferencias de los orígenes culturales de sus estudiantes y que analicen si este elemento constituye un factor de riesgo o de protección, salvo dos casos realizados en población indígena de bachilleres en Argentina y Ecuador.

En el caso de México, los estudios sobre consumo de drogas en población indígena se han enfocado fundamentalmente en el consumo de alcohol y no en población universitaria. Quizá el único antecedente es el trabajo de Vega y colaboradores (2015) sobre Patrones de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Indígena Residente y Originaria de la Ciudad de México, que sistematiza algunos estudios realizados por antropólogos e investigadores del Instituto Nacional de Psiquiatría en esta población y en otros grupos indígenas del país. Entre ellos, destaca uno sobre el consumo de sustancias en estudiantes de hogares indígenas de la ciudad de México (de educación media y media superior) que mostró que el alcohol y el tabaco son –al igual que entre los estudiantes no indígenas– las drogas de mayor consumo.

Sólo se registraron diferencias en el mayor consumo de drogas médicas sin prescripción, especialmente en tranquilizantes por parte de estudiantes indígenas varones, y en cocaína por estudiantes indígenas mujeres que en su contraparte no indígena.

La exploración de esta vertiente -a partir de la base de datos derivada del Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas en Estudiantes de Educación Superior- se propuso como objetivo: Comparar el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas de los estudiantes indígenas de la UVI, que participaron en el Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas en la Universidad Veracruzana, realizado en 2012, con un grupo equivalente de estudiantes no indígenas que participaron en el mismo estudio.

Metodología

Se utilizó la base de datos derivada de la aplicación en línea del Cuestionario de Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios (CODEU, 2012) y se conformaron dos grupos equivalentes: el primero integró al total de participantes de la UVI (138 estudiantes) y el segundo a 138 estudiantes no indígenas, seleccionados de manera aleatoria, pareados por edad, sexo y área académica; en total participaron 276 estudiantes, todos del área académica de Ciencias Económico-Administrativas, en donde se ubica a la Universidad Veracruzana Intercultural. Se excluyeron a los estudiantes de la región académica Veracruz-Boca del Río por tratarse de la única región académica de la Universidad Veracruzana que no aloja a ninguna sede de la UVI.

Se seleccionaron algunas variables de análisis que constituyen una primera aproximación al consumo de drogas en estudiantes universitarios indígenas y a la comparación del consumo en estudiantes no indígenas: prevalencia del consumo de todas las drogas alguna vez en la vida en estudiantes indígenas y no indígenas; prevalencia del consumo de todas las drogas alguna vez en la vida, en estudiantes indígenas y no indígenas, por sexo; edad promedio de inicio del consumo por droga en estudiantes indígenas y no indígenas; prevalencia del consumo de drogas en el último año por estudiantes indígenas y no indígenas; prevalencia del consumo de drogas en el último mes, en estudiantes indígenas y no indígenas; uso y abuso de alcohol en población indígena y no indígena y relación entre consumo de drogas y rendimiento académico, a partir del indicador más empleado, referido al promedio de calificaciones (Anaya, 1999).

Se hizo un análisis descriptivo de la información disponible utilizando el paquete estadístico SPSS versión 19 y posteriormente se aplicó el estadístico ji-cuadrada para determinar si los elementos comparados eran estadísticamente significativos. El análisis inferencial se llevó a cabo con el software estadístico Statistic 7.0 y en el análisis de la correlación se usó la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis.

Por el tipo de estudio que se realizó, resulta claro que los resultados obtenidos sólo son aplicables en la población en la que se llevó a cabo; sin embargo, a reserva de realizar estudios posteriores, representativos de la población universitaria indígena y no indígena, se puede asentar que establece una tendencia en el consumo de sustancias adictivas que deberá ser estudiado y atendido con oportunidad.

Resultados

Como se explicó anteriormente, se integraron dos grupos equivalentes conformados el primero por el total de estudiantes de la UVI que participó en el Diagnóstico de referencia y el segundo por un grupo de estudiantes, seleccionados de manera aleatoria, del Área de Ciencias Económico-Administrativas y de las cuatro regiones que albergan a las sedes de la UVI, que también participaron en el diagnóstico. Ambos grupos se parearon por sexo, quedando integrados por 44 hombres (31.9%) y 94 mujeres (68.1%) respetando la proporción que se encontró entre los estudiantes de la UVI.

Igualmente se pareo la participación de los estudiantes no indígenas de las regiones en donde se ubican las cuatro sedes de la UVI, quedando integrados cada uno de los dos grupos por 50 estudiantes (36.2%) de la región Coatzacoalcos-Minatitlán y de la Sede Selvas de la UVI; 10 estudiantes de la región Córdoba-Orizaba (7.2%) y de la sede Grandes Montañas; y 78 estudiantes (56.5%) de la región Poza Rica-Tuxpan y de las sedes Totonacapan y región Huasteca.

En cuanto a la prevalencia del consumo de drogas alguna vez en la vida, llama la atención el registro de diferencias importantes –pero no estadísticamente significativas– en el consumo de alcohol y tabaco en ambas poblaciones, siendo mayor el consumo en la población de estudiantes no indígenas. En contraste, la proporción de estudiantes que habían consumido marihuana e inhalantes alguna vez en la vida fue el mismo para ambas poblaciones.

Las cifras reportadas están considerablemente por debajo de las reportadas en el trabajo que Nieves-Martin (2011) realizó en España y en donde se reportaba un consumo de alcohol alguna vez en la vida que afectaba a 96% de los estudiantes universitarios que participaron y de 75% en el caso del tabaco. Lo mismo sucede en el caso de la marihuana ya que en España el estudio reportó un consumo alguna vez en la vida de 68% contra el 4.3% de los dos grupos de este estudio.

Tampoco hay coincidencia con el estudio realizado en la UNAM por Villatoro y colaboradores (2008) que reportó una prevalencia de consumo de alcohol alguna vez en la vida de 90%; de 68.7% para el caso del tabaco y de 25.8% en el caso de marihuana.

Tipo de droga	Poblaciones	
	UVI	No indígena
Tabaco	37	43.5
Alcohol	55.8	76.1
Marihuana	4.3	4.3
Tranquilizantes	2.2	2.9
Cocaína	--	2.2
Inhalables	0.7	0.7

Tabla 1. Prevalencia de consumo de drogas alguna vez en la vida, por población
 Fuente: CODEU, Veracruz 2012

En cambio el análisis del consumo de drogas alguna vez en la vida, por sexo, mostró que los hombres siguen consumiendo más drogas que las mujeres lo que coincide con los resultados del estudio realizado en Uruguay en 2015; asimismo, queda claro que ellas no consumen algunas drogas como la cocaína o los inhalables.

La prueba ji-cuadrada permitió identificar diferencias estadísticamente significativas en ambos grupos para Tabaco; en el grupo de estudiantes de las sedes indígenas para marihuana y en estudiantes hombres no indígenas para cocaína, como se ilustra en la tabla 2.

Tipo de droga	Población			
	UVI		No UVI	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Tabaco	52.3*	29.8*	56.8*	37.2*
Alcohol	61.4	53.2	81.8	73.4
Tranquilizantes	2.3	2.1	4.5	2.1
Marihuana	11.4*	1.1*	6.8	3.2
Cocaína	--	--	6.8*	--
Inhalables	2.3	--	2.3	--

Tabla 2 Prevalencia de consumo de drogas alguna vez en la vida por sexo
 Fuente: CODEU, Veracruz 2012

*Resultados que muestran diferencias significativas con la prueba ji-cuadrada, con un nivel de significancia de 0.05

Como se puede observar en la Tabla 3, la edad promedio de inicio entre los estudiantes indígenas es ligeramente menor a la que registraron los estudiantes no indígenas y en el análisis por droga del mismo indicador, resulta claro que no existen diferencias estadísticamente significativas en lo que respecta a la edad de inicio del consumo de drogas entre la población de estudiantes de las sedes indígenas de la UVI y los estudiantes no indígenas. Sin embargo, llama la atención que la edad promedio de inicio es menor entre los estudiantes de la UVI en todas las drogas, salvo en el caso de los inhalables en donde la edad de inicio entre los estudiantes no indígenas fue la menor.

En el caso de la marihuana, los resultados coinciden con los encontrados en el estudio de Uruguay (2015) ya que la edad de 17 años como la edad promedio de inicio en el consumo.

Edad de inicio	Promedio	
	UVI	No indígena
Tabaco	16.16	16.58
Alcohol	16.65	17.32
Marihuana	17.50	17.17
Tranquilizantes	13.33	15.75
Cocaína	--	18.67
Inhalables	17	15.0
	16.1	16.74

Tabla 3 Promedio Edad de inicio de consumo de drogas por población

Fuente: CODEU, Veracruz 2012

Como era lo esperado, la prevalencia del consumo de drogas durante el último año en los estudiantes de ambos grupos (Tabla 4) muestra una disminución considerable respecto del indicador anterior (alguna vez en la vida), lo que permite suponer que la mayor parte de los estudiantes tuvieron un consumo experimental y no continuaron practicando esta conducta; ni siquiera en el caso de las drogas legales, en donde el consumo descendió en poco más del 50% de la población de ambos grupos. Llama la atención que el consumo de cocaína e inhalables, prácticamente desapareció en este período.

La prevalencia de consumo durante el último año en ambos grupos contrasta con los resultados reportados en el estudio de Uruguay (2015) que registra una prevalencia de consumo de alcohol de los últimos 12 meses de casi el 90%; de tabaco en 32,6% y de marihuana en 29,8% de los estudiantes.

Tipo de droga	Población	
	UVI	No indígena
Tabaco	15.2	21
Alcohol	39.8	44.9
Tranquilizantes	0.7	--
Marihuana	0.7	1.4
Cocaína	--	--
Inhalables	--	--

Tabla 4 Prevalencia de consumo de drogas en el último año

Fuente: CODEU, Veracruz 2012

Lo mismo sucede en el caso del análisis de la prevalencia del consumo de drogas en el último mes (Tabla 5), que se reduce considerablemente en las drogas legales, especialmente en el grupo de estudiantes indígenas. Llama la atención, sin embargo, que el consumo de marihuana vuelve a repuntar en el grupo de estudiantes indígenas y desaparece en el grupo de estudiantes no indígenas.

Estos resultados se encuentran muy por debajo de los encontrados en el estudio realizado en España (Nieves-Martin 2011) ya que la prevalencia de consumo de alcohol en el último mes fue de 86%; de tabaco alcanzó al 49%; y la marihuana al 32% de los estudiantes que participaron en el estudio. Lo mismo sucede con el caso de Uruguay, en donde el consumo de marihuana durante el último mes se reportó en 15.6% de los estudiantes.

Tipo de droga	Población	
	UVI	No indígena
Tabaco	6.5	13.8
Alcohol	10.1	23.2
Tranquilizantes	--	--
Marihuana	1.4	--
Cocaína	--	--
Inhalables	--	--

Tabla 5 Prevalencia de consumo de drogas en el último mes

Fuente: CODEU, 2012

En cuanto al patrón de consumo de alcohol (Figura 2), las dos poblaciones mostraron comportamientos similares en cuanto al uso moderado, abusivo y de riesgo de esta sustancia, sin embargo y para precisar, las cifras más preocupantes se concentraron en población indígena,

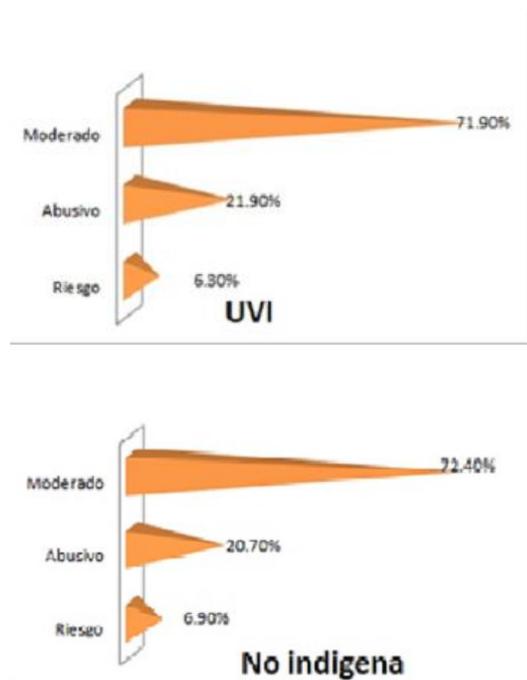


Figura 2 Comparación del uso y abuso de consumo de alcohol por Población
 Fuente: CODEU, 2012

La tabla 5 muestra que el consumo abusivo y de riesgo en ambas IES no afecta el promedio de calificaciones y que éste resulta más alto entre la población de las UVI que entre los estudiantes no indígenas. La prueba estadística no paramétrica Kruskal-Wallis confirma que no existen diferencias significativas en el rendimiento académico por uso y abuso en el consumo de alcohol en los estudiantes de la UVI ($H=0.616$ valor $p < 0.735$) y tampoco en el caso de la población no indígena ($H = 2.725$, valor $p = 0.256$).

Consumo de alcohol	Poblaciones	
	UVI	No indígena
	Promedio de calificaciones	
Consumo de riesgo	8.25	7.8
Consumo abusivo	8.35	7.68
Consumo moderado	8.47	8.0

Tabla 5 Consumo de alcohol y promedio de calificaciones
 Fuente: CODEU, 2012

Lo anterior no coincide con lo reportado en el estudio que la CONACE (2002) realizó en Chile, ya que en él se informa que 17.4% de los estudiantes de Educación Superior con rendimiento académico “entre los mejores” en sus respectivas carreras, presentaron consumo reciente de alcohol y otras drogas ilícitas (marihuana, cocaína y pasta base); lo mismo sucedió con 19.1% de los estudiantes con rendimiento promedio y con 11.5% estudiantes con rendimiento por encima del promedio; únicamente se detectó una relación entre consumo de drogas y bajo rendimiento académico en 2.1% de los alumnos que participaron en el estudio.

Conclusiones

El estudio realizado permite establecer que, salvo algunos aspectos, el consumo de drogas en ambos grupos de universitarios –indígenas y no indígenas- es bastante similar y que se trata de un problema moderado si lo comparamos con lo que sucede en población universitaria de otros países como España o Uruguay o en la población de otras universidades en México.

Resulta evidente la penetración de un mercado de drogas que alcanza aún a las poblaciones más empobrecidas del país, lo que explica que se consuman prácticamente las mismas sustancias en las sedes rurales y en las sedes urbanas de la universidad.

La pertenencia a grupos étnicos, a comunidades indígenas o a la Universidad Veracruzana Intercultural, no parece ser un factor cultural que afecte, positiva o negativamente, el consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes universitarios. Sin embargo, es necesario incorporar y afinar preguntas que indaguen sobre esta relación y su impacto sobre diferentes factores psicosociales, en el Segundo Diagnóstico de Percepción, Riesgo y Consumo de Drogas que realizará la Universidad Veracruzana en fechas próximas.

Asimismo, es conveniente el desarrollo de trabajos cualitativos que permitan profundizar en la comprensión del fenómeno del consumo de drogas en población indígena universitaria y disponer de elementos para desarrollar estrategias de prevención y atención.

Referencias

Anaya, G. (1999). College impact on student learning: Comparing the use of self-reported gains, standardized test scores and college grades. *Research in Higher Education*, 40, 499-526.

Ávila-Romero A. y Ávila Romero L. E. (2014) El asalto a la interculturalidad: las universidades interculturales de México. *Revista Argumentos*, Año 27, Núm. 76, Sep-Dic. UAM Xochimilco

Bastiani: (2006) en Guitart, M., Rivas M.J., La propuesta de las Universidades Interculturales en México frente al pluralismo cultural. El caso de Chiapas. *Revista Documentación Social*. No 151 (2008)

Becoña, E. y Vázquez, F. (2001). Consumo problemático de sustancias. En V. Caballo (Dir.), *Manual de psicopatología clínica infantil y del adolescente. Trastornos generales*. Madrid: Siglo XXI

Encuesta Nacional de Adicciones 2008. Consejo Nacional Contra las Adicciones (CONADIC), Instituto Nacional de Salud Pública, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; consultado el 2 de julio de 2016, disponible en http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ena08/ENA08_NACIONAL.pdf

CAN 2008-2009. Consumo de Sustancias Psicoactivas en Estudiantes Universitarios. Fundación Universitaria del Área Andina.

CAN (2013). II Estudio Epidemiológico Andino sobre Consumo de Drogas en la Población Universitaria (2013). Informe Regional, 2012. Primera Edición. Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 201300999

Cárceres, D., Salazar, I., Varela, M. y Tovar, J. (2006). Drug use in college students and its relation to psychological factors of risks and protection. *Universitas Psychologica*, 5(3), 521-534. Recuperado em 26 de julio de 2016, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672006000300008&lng=pt&tlng=en.

Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas de la Secretaría de Seguridad Multidimensional de la Organización de los Estados Americanos (2011). Elaboración de diagnósticos locales sobre la problemática de consumo de drogas. "Guía metodológica de investigación para la acción". Washington D.C., EEUU.

Consejo Nacional para el Control de los Estupefacientes (CONACE, 2002): Informe sobre uso de drogas en estudiantes de la Educación Superior, Chile.

Dietz, G. (2008) La experiencia de la Universidad Veracruzana Intercultural. En Daniel Mato (coordinador), *Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior. Experiencias en América Latina*. Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC), págs. 359- 370

DROSICAN (2009). Estudio epidemiológico andino sobre el consumo de drogas sintéticas en población universitaria (2009). Informe regional. Proyecto de Apoyo a la Comunidad Andina en Drogas Sintéticas (ALA/2005 17652) Lima, Perú.

Encuesta Nacional de Adicciones, 2011: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública; Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Alcohol. Medina-Mora ME, Villatoro-Velázquez JA, Fleiz-Bautista C, Téllez-Rojo MM, Mendoza-Alvarado LR, Romero-Martínez M, Gutiérrez-Reyes JP, Castro-Tinoco M, Hernández-Ávila M, Tena-Tamayo C, Alvear-Sevilla C y Guisacruz V. México DF, México: INPRFM; 2012. Disponible en: www.inprf.gob.mx, www.conadic.gob.mx, www.cenadic.salud.gob.mx, www.insp.mx

Guimaraes (1987). Consumo de alcohol en cuatro facultades de Ciudad Universitaria. México. *Salud Mental*, 10: 82-58.

Instituto para la Prevención y Atención de las Adicciones de la ciudad de México, IAPA (2011) Programa Institucional para la Atención Integral del Consumo de Sustancias Psicoactivas del Distrito Federal. Gobierno Distrito Federal

Jiménez-Muro Franco, A., Beamonte San Agustín, A., Marqueta Baile, A., Gargallo Valero, P., & Nerín de la Puerta, I. (2009). Consumo de drogas en estudiantes universitarios de primer curso. *Adicciones*, 21(1), 21-28. doi: <http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.248>

Junta Nacional de Drogas (2015). Primer Estudio Piloto sobre Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios en Uruguay. Presidencia de la República de Uruguay

Nieves (2011). Hábitos de ocio y consumo en población universitaria menor de 30 años. Ministerio de Sanidad y Política Social. Fundación Atenea, Vigo, España. (<http://webs.uvigo.es/ghi22/cms/?lang=es>)

Pérez, A. (1999). Pilas con las drogas. Programa Presidencial Rumbos. Santa Fe de Bogotá: Sáenz.

Pulido, Tovilla, Lanzagorta, Espinoza y Mendivil (2003) Consumo de drogas y alcohol en estudiantes de dos universidades privadas en la ciudad de México: Resultados de la encuesta 2002. *Psicología Iberoamericana*

Red Veracruzana de Investigación en Adicciones (REVIVA) 2015. Resultados relevantes del proyecto Percíbete 2012 para el Diagnóstico del Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios. Editorial ACD, México.

Salazar Torres, Isabel Cristina; Arrivillaga Quintero, Marcela; (2004). El consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, como parte del estilo de vida de jóvenes universitarios. *Revista Colombiana de Psicología*. 74-89.

UNESCO-IESALC, (2009) Instituciones Interculturales de Educación Superior en América Latina. Procesos de construcción. Logros, Innovaciones y Desafíos / coordinado por Daniel Mato.- Caracas, Venezuela.

Vega, L., Rendón, A., Gutiérrez, R., Villatoro, J., Vargas, A., Juárez, A., Severiano, E., Sánchez, V., Trejo, S. (2015) Estudio sobre patrones de consumo de sustancias psicoactivas en población indígena residente y originaria de la ciudad de México. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto para la Atención y Prevención de las Adicciones; México, D.F.

Velasco R. (2012) Los retos actuales en la prevención del Consumo de Drogas. Conferencia Inaugural del Curso de Maestría Integral en Prevención del Consumo de Drogas de la Universidad Veracruzana. Consultado el 17 de julio de 2016, disponible en <http://www.sev.gob.mx/prevencion-adicciones/files/2012/11/11RetosActualesConsumoDrogas.pdf>

Villatoro, Medina-Mora, Cardiel, Alcántara, Fleiz, Navarro, Blanco, Parra, y Néquiz (1999). Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco en Estudiantes del Distrito Federal: medición otoño 1997. Reporte de la Delegación Álvaro Obregón. SEP, IMP, México

Villatoro, Moreno, Medina-Mora, Gutiérrez, Gaytán, Bretón, Sandoval, Razo, González y Amador (2008). El consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en la UNAM: resultados de escuelas y facultades de Ciudad Universitaria, México. UNAM.